

Tinta consciente

LISA BARRETTA

EL
SIGNIFICADO
OCULTO
DE LOS
TATUAJES



Luciérnaga

Lisa Barretta

*Tinta
consciente*

EL SIGNIFICADO OCULTO
DE LOS TATUAJES



Ediciones
Luciérnaga

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Título original: *Conscious Ink*

Primera edición en inglés a cargo de New Page Books, un sello de Red Wheel/Weiser, LLC. Todos los derechos reservados.

© del texto: Lisa Barretta, 2018

© de la traducción: Eva Raventós, 2018

Diseño de la cubierta: Planeta Arte & Diseño

Primera edición: junio de 2019

© Edicions 62, S.A, 2019

Ediciones Luciérnaga

Av. Diagonal 662-664

08034 Barcelona

www.planetadelibros.com

ISBN: 978-84-17371-81-4

Depósito legal: B. 10159-2019

Impreso en España – *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

Sumario



<i>Introducción</i>	13
1. Más allá de la piel	19
Elegir tatuarse de forma consciente	26
Escoge a tu alquimista: el tatuador	29
El salón de tatuaje: un refugio para la energía antropomórfica ...	32
2. Transformación del cuerpo y el espíritu	37
La infraestructura del cuerpo sutil y los tatuajes	42
La magia del color	46
Los tatuajes y el sistema de chakras	49
3. Los tatuajes a través de la lente de la conciencia	55
El tatuaje medicinal para la transformación	62
Los tatuajes y la frecuencia corporal	68
4. Portales misteriosos a otros mundos	77
La magia en los tatuajes	85
Los tatuajes como talismanes corporales	87
Abriendo los portales a los vínculos energéticos	89
5. Arquetipos: ¿a quién te atreves a tatuarte?	95
Arquetipos y viaje interior	99
Los tatuajes y el arquetipo de la sombra	103
Arquetipos: más allá de tu tatuaje	106
Los doce arquetipos universales de Jung	107
6. Los símbolos y el lenguaje del alma	123
Los símbolos que nos tatuamos y sincronizamos con nuestra conciencia	131

Significado simbólico de los mandalas	143
Símbolos para tatuajes según tu estilo	171
7. Cicatrices que hieren, cicatrices que sanan	183
Sanar por dentro y por fuera	192
Las cicatrices de la sanación	195
<i>Agradecimientos</i>	199
<i>Bibliografía</i>	201
<i>Índice analítico</i>	203

1

Más allá de la piel



Los tatuajes son mucho más que arte corporal, son una autopromoción de la conciencia, la identidad y el ser de cada persona, la manifestación externa del lugar donde la psique se une con el alma. El arte, a su vez, tiene un atributo espiritual o sobrenatural que supera la comprensión. Mirar los tatuajes a través de la lente de la conciencia te aporta una nueva perspectiva y revela las innegables raíces que tienen en la magia pura, el misticismo y la habilidad para la autotransformación.

En nuestra sociedad, que promueve la individualidad y la autoexpresión, los tatuajes han pasado de pertenecer a una subcultura a formar parte de la cultura popular. Hay un interés tan aplastante por ellos hoy en día que ya no se consideran vergonzosos, bien al contrario, atraen mucha atención positiva. Actualmente, un sinnúmero de imágenes, diseños para tatuajes y fotografías de pieles recién tatuadas se publican en redes sociales como Instagram o Facebook sin que ello suponga ningún tipo de inconveniente. Hace unas cuantas generaciones, aquellos que lucían tatuajes eran encasillados como miembros de pandillas, criminales, rebeldes, frikis de circo o gente analfabeta. A las mujeres con tatuajes —por no hablar del infame *tramp stamp* («el sello de la fulana»), un tatuaje que se aplicaba en la parte baja de la espalda— se las veía como consumidoras de sexo, drogas y *rock and roll*. Hoy en día, en cambio, los tatuajes no son exclusivos de un solo tipo de persona, sino que gente de todas las edades exhibe esta forma provocadora de arte autoexpresivo, en su mayor parte (si queremos identificarlos por generaciones), los llamados *millennials* y los miembros de la generación X. Así mismo, muchos hombres y mujeres con tatuajes dirigen empresas emergentes de éxito, y su arte corporal es visto como parte de su propio decálogo de la moda.

Me pregunto cuántos de los que llevamos estas imágenes somos conscientes de la magia que hemos grabado en nuestra piel. Los orígenes de este arte corporal están íntimamente unidos a la espiritualidad y al misticismo. En algunas culturas, los tatuajes se consideraban un rito de iniciación que encerraba un significado espiritual específico. Se mostraban como símbolos de coraje, actuaban como talismanes y se creía que representaban un puente vital entre dos mundos. Hoy en día, existen culturas que todavía valoran la magia que encierra este tipo de arte sobre la piel, y el diseño y la ubicación del tatuaje representa para ellos un motivo de seria consideración, así como quién tiene derecho a llevarlo. Por ejemplo, según las prácticas animistas de la religión *shan* —una versión popular del budismo—, los tatuajes van adquiriendo poder conforme van aplicándose en la piel. La persona que realiza el tatuaje, por su parte, es un doctor espiritual que lanza un hechizo.

De acuerdo, quieres hacerte un tatuaje. ¿Cuál es el primer paso? ¿Necesitas una fotografía? ¿Un amigo que te acompañe? No, antes debes considerar algunos pasos previos. El primero es determinar la intención que hay detrás de tu decisión de iniciar este ritual. Sí, he dicho ritual, porque te estás iniciando en una ceremonia personal para celebrarte, y que comienza con tu primera intención, en la que preparas tu piel —como si de una tela se tratase— para ser tatuada. Los tatuajes forman parte de tu historia personal, pues las imágenes, junto con los colores que elijas, crean una resonancia con la frecuencia electromagnética de tu aura y tu sistema de chakras.

De una forma que las palabras quizá nunca podrían transmitir, los tatuajes facilitan la declaración exterior de tus deseos de comunicar las sutilezas de tu identidad y tus creencias. ¿Te va la marcha y te gustan los tatuajes de terror o eres más de ponerte una mariposa en el hombro? ¿Qué clase de energía quieres proyectar o invitar a que entre en tu vida? Los tatuajes cuentan con un encanto místico imperecedero, tanto si son diseños personalizados como una imagen rápida (prediseñada), de modo que es importante ser consciente de lo que quieres expresar sobre ti.

Mucha gente se hace tatuajes que representan cómo se sienten en un momento determinado, y estos se convierten en cables de energía permanente. Por ejemplo, los tatuajes conmemorativos actúan como un recuerdo de aquellos que ya no están y son

una muestra externa de un lazo emocional interior que la persona mantiene con los fallecidos. Los tatuajes, por tanto, trascienden, así que la decisión de tatuarse no debería ser impulsiva. Aquella noche loca de borrachera en la que resolviste hacer una declaración social mediante un tatuaje te vinculará para siempre con la energía de aquel momento. Insisto, antes de tomar la decisión debes ser consciente de lo que estás grabando en tu cuerpo. Esa calavera con huesos entrelazados tan molona o ese dragón que grita pueden funcionar desde un punto de vista artístico, pero quizás te marquen de forma negativa y se conviertan en un imán para los conflictos a lo largo de tu vida. En cierto modo, tú personificarás la intención y el sentido de lo que eliges tatuarte en la piel.

Ahora debes de estar pensando que tu tatuaje es simplemente una imagen que te gusta, pero te aseguro que no, es mucho más que eso, es arte sensible que también es parte de tu conciencia. El proceso de su realización no solo atraviesa tu piel, sino también tu aura. Así mismo, los tatuajes vienen cargados con una frecuencia que depende de la intención, el color, los metales de la tinta y su ubicación en zonas del cuerpo que sean sensibles a los campos energéticos. Estas frecuencias sutiles atraen la atención y captan frecuencias similares a las tuyas a través de ese portal abierto de tu aura. ¿Quién se hubiera imaginado que el arte corporal fuese más allá de la piel?

Tu tatuaje, junto con la voluntad de hacértelo e incluso la energía de tu tatuador, penetra las capas del cuerpo sutil (que es el componente energético de todo tu ser). Este campo energético, también conocido como campo áurico, consiste en capas interconectadas, siete capas que encajan las unas con las otras. Esta aura está conformada por tres cuerpos en el plano físico y tres en el plano espiritual; el cuerpo restante es el denominado cuerpo astral, que proporciona las formas de conexión primarias entre los cuerpos inferiores y los superiores. Los tres cuerpos inferiores procesan las energías que tienen que ver con el plano físico, mientras que los tres superiores lo hacen con las del plano espiritual.

Cada capa se vincula al cuerpo físico por medio de un punto de energía, también llamado chakra. A continuación, definiremos cada una de las siete capas y plantearemos qué preguntas o elementos deberías tener en cuenta al respecto:

- ❖ **El cuerpo etérico:** Es el «esquema» del cuerpo físico. Transmite la energía desde el cuerpo físico hasta los diversos cuerpos sutiles. ¿Quién te hace el tatuaje? ¿Qué imágenes estás colocando en tu cuerpo?
- ❖ **El cuerpo emocional:** Está vinculado con tus emociones y tus sentimientos. ¿Quién o qué inspira tu tatuaje?
- ❖ **El cuerpo mental:** Proyecta e interpreta datos procedentes de tu proceso mental y tus pensamientos. ¿Tienes claro tu compromiso con tu tatuaje?
- ❖ **El cuerpo astral:** Es el primero del plano espiritual. Filtra experiencias de vidas pasadas, información genética y patrones kármicos a tu conciencia. Contiene todas las características de tu personalidad. ¿Tu tatuaje contiene pistas de tus vidas pasadas?
- ❖ **El cuerpo causal:** Es la puerta a los altos niveles de conciencia. Vincula la conciencia individual con la colectiva. ¿Qué arquetipos representa tu tatuaje?
- ❖ **El cuerpo celestial:** Es la capa emocional del cuerpo sutil. Está vinculado con nuestra alma o yo superior. Ten en cuenta que tu tatuaje habla el mismo idioma que tu alma.
- ❖ **El patrón cetérico:** Es la capa mental del cuerpo sutil. Contiene toda la información sobre tu alma y tus vidas pasadas y es el lugar donde se inicia el impulso creativo. Por tanto, es el empujón interno que te hace querer un tatuaje y hacértelo.

Claramente, tu tatuaje va mucho más allá de tu dermis.

La ubicación que elijas en tu cuerpo también influirá especialmente en la eficacia del tatuaje en términos de diseño. Hay ciertas áreas del cuerpo que asimilan y expulsan mucha más energía que otras. Por tanto, el lugar donde decidas tatuarte es significativo también desde el punto de vista del lenguaje energético. Aparte de los siete chakras reconocidos como los cilindros maestros que enlazan el cuerpo, la mente y el espíritu, tu cuerpo cuenta con muchos otros elementos por donde circula la energía. Existen doce meridianos principales y más de trescientos cincuenta puntos de acupuntura ubicados junto a estos meridianos. Los tatuajes, por tanto, tienen un efecto perceptible en las energías emocionales que se acumulan en las distintas partes de

nuestro cuerpo. El diseño del tatuaje y su ubicación en el cuerpo deben conllevar una previa y detenida reflexión, ya que interactúan con el campo de energía del cuerpo sutil. Tu cuerpo es tu espacio sagrado, en el lugar donde sitúas el tatuaje también estás colocando tus deseos y situando puntos de energía que desprenden una frecuencia única. Por este motivo, tu intención tiene que ser clara, de lo contrario, acabarás anclando energía nebulosa en tu cuerpo, tu mente y tu espíritu. Más adelante profundizaremos en esta cuestión.

Tu tatuaje tiene poder, y muchas religiones se han dado cuenta de eso. Existe un verso bíblico (Levítico 19, 28) que se cita a menudo para que la gente sea precavida antes de hacerse cualquier tipo de marca en la piel: «Y no haréis rasguños en vuestro cuerpo por un muerto, ni imprimiréis en vosotros señal alguna. Yo Jehová». Suena crudo, pero debes tener presente que las grandes religiones del mundo tienen sus raíces en el misticismo indígena y las creencias paganas conocen el poder potencial de la ornamentación del cuerpo. En este caso, parece que el fuerte sentimiento judeocristiano contra los tatuajes deriva del hecho de no querer que nadie hiciera un mal uso de la capacidad relativa a la magia que atesora el arte corporal.

El estricto dogma religioso contra los tatuajes se basa en el hecho de que los deseos del ego se convierten en tu centro de atención, dejando el espíritu en un segundo plano. Para los ritos religiosos, los tatuajes seducen a los espíritus malignos, que se sienten atraídos por cualquier indicio de sensualidad, desde los colores vívidos hasta las imágenes provocativas. Los tatuajes perforan el aura y crean un portal para que los vínculos en forma de pensamiento se introduzcan en tu cuerpo sutil. Algunos son buenos mientras que otros son negativos. Es difícil negar la relación entre el misticismo y los tatuajes, ya sea como medio de autoexpresión o un método de sanación espiritual.

No puedes apartarte del arte corporal del mismo modo en que te alejas de una pintura o de una fotografía, porque los tatuajes son un compromiso que se convierte en una parte permanente de ti. Borrar un tatuaje de tu cuerpo físico no lo elimina de la memoria de tu cuerpo sutil. Su recuerdo permanece, aunque la tinta visible desaparezca. El dolor, el miedo, la incertidumbre, el deseo y el diseño del tatuaje original están encarnados también en tus cuerpos

sutiles. Dicho portal abierto permanece porque ha sido atravesado con las agujas. La energía, además, no puede destruirse, aunque sin embargo podría transmutarse en una frecuencia más tranquila. En el capítulo 7 podrás hacerte una idea de cómo los terapeutas energéticos ayudan a curar el trauma que la eliminación del tatuaje causa en los cuerpos sutiles.

A veces, deseamos dejar atrás los tatuajes que ya no están en sintonía con nuestra energía, pero no queremos pasar por el dolor de eliminarlos; por lo tanto, alterar el diseño original podría ser una alternativa. No obstante, para modificar un tatuaje ya existente, debes cortar los vínculos con el pasado, practicar reiki en la zona donde se encuentra la imagen y consagrar el diseño modificado para que sea un portal que vincule conscientemente el pasado con el presente. Suena extravagante, pero desconectar de tu memoria emocional es vital para transformar tus creencias y vivir tu verdad.

Probablemente nunca hayas pensado en tu tatuaje como una posible causa del carácter impredecible de la energía, pero los tatuajes son potentes talismanes, incluso aquellos que piensas que no son más que absurdos diseños. Todos están imbuidos de una energía evidente, poderosa y creativa, y, como todo, en su nivel más fundamental, son energía en sí mismos, con una frecuencia distinta de la habitual. Este libro te aportará una perspectiva holística, mística y filosófica del significado más profundo de los tatuajes, y te aclarará cómo acceden a tu campo energético.

Todo empieza con la intención. Si crees que solo te decidiste porque sencillamente querías un tatuaje, deberías ahondar más en tu interior porque seguro que hay una intención enterrada en algún lugar.

ELEGIR TATUARSE DE FORMA CONSCIENTE

Ahora que tatuarse se ha convertido en una práctica convencional y que mucha gente no se lo piensa dos veces antes de grabarse la piel, es necesario conocer cómo se relacionan con el campo energético de tu cuerpo sutil. Tu tatuaje va a conectarte con algo de manera permanente, así que debes tomar la decisión con cautela antes de someterte a las agujas. Tus intenciones deben establecerse más allá

de la marca de la vanidad. Elige un diseño que realce tu frecuencia y que se ajuste al marco de tus creencias.

Un tatuaje puede representar un hito en tu vida. Una serie de tatuajes pueden convertirse en un mapa corporal pictográfico que muestre tus experiencias a lo largo del camino de tu existencia. Mucha gente escoge imágenes que representan su profesión, sus afiliaciones a un grupo o nombres de seres queridos. Algunas personas se identifican con su tótem animal (o espíritu animal) y optan por imágenes que transfieren a su cuerpo y a su campo energético el poder de estas. Independientemente de lo que escojas como tatuaje, tu intención previa influirá en tu conciencia, ya sea de forma evidente como de forma subrepticia.

Las intenciones son herramientas muy poderosas, y el lugar donde ponemos el foco es el territorio donde creamos la realidad que experimentamos. Conozco a un grupo de mujeres que querían hacerse tatuajes de lazos como muestra de apoyo a una amiga que estaba luchando contra el cáncer. Una de las mujeres del grupo no quería el tatuaje. Sentía que se centraba demasiado en la enfermedad y tenía miedo de recrearla en su propio cuerpo. Tal como ella percibió, encarnamos nuestras creencias, y estas pueden impregnarse en el tatuaje.

A veces, los tatuajes pueden desplazar tu campo energético hasta una vibración más alta y pueden hacerte sentir mejor contigo mismo, como, por ejemplo, al querer camuflar una cicatriz para no sentirte cohibido. Buscar una imagen estimulante de manera intencionada puede llevarte a escoger un mandala con tonos verdes que favorecen la energía necesaria para la sanación. En cambio, un diseño que incluya unos dientes afilados o algún elemento macabro podría alimentar el miedo que encarna la cicatriz y producir una frecuencia que estimule la zona en lugar de silenciarla.

Los tatuajes toman las vibraciones procedentes de la intención, de la imagen y de los colores que elijas. Sé siempre consciente de los colores, pues son frecuencias energéticas en sí mismos. En ocasiones te sentirás atraído por aquellos elementos que entran en sintonía con tu aura, o por los que tu campo energético necesita para enriquecerse. El verde, por ejemplo, es una buena opción si eres una persona hiperactiva que necesita algo de energía tranquilizadora. Si lo que buscas es potenciar tu intuición,

algunas sombras de color morado pueden poner en marcha tu guía interior.

Algunos psicólogos creen que el deseo que hay detrás de hacerse un tatuaje tiene que ver con el inconformismo social, el exhibicionismo o con algún problema de autoestima subyacente. Pero si observamos los tatuajes a través de la lente de la conciencia, veremos que los deseos y las intenciones que se encuentran tras el arte corporal son desencadenados por una incisiva memoria celular. Los tatuajes actúan como una ventana al alma, y las imágenes que nos atraen podrían ser vínculos a sueños del subconsciente o a reencarnaciones de vidas pasadas.

En un nivel muy profundo, nos seduce la idea de llevar un tipo de arte que represente quiénes somos, nuestro yo más auténtico. Nos suelen atraer imágenes que aportan aquello que creemos que nos falta y, por ende, usamos el tatuaje para aumentar nuestra propia energía. Así, la intención es la fuerza emotiva que se encuentra tras la vibración de tu tatuaje, y la emoción que este conlleva le presta un poder enorme a su efecto. En sí mismos, los tatuajes son polifacéticos, pueden iniciar una sanación emocional, traer buena —o mala— suerte, transformar un cierto tipo de energía emocional y revelar lo que se esconde en tu conciencia. Sus raíces mágicas, por tanto, siempre están presentes.

La meditación es una buena forma de centrarse y alcanzar la claridad cuando te surge la intención de hacerte un tatuaje. No me refiero a que te abstraigas totalmente del mundo (aunque podría ser una buena idea), pero tómate un tiempo para imaginar intensamente la energía del tatuaje que llevarás en tu piel. Quema incienso, purifica tu espacio, garabatea dibujos y observa diferentes tipos de imágenes para dilucidar qué conecta contigo con mayor fuerza. Pregúntate qué representará el tatuaje para ti. ¿Lo ves como una expresión personal o vas a hacértelo solo porque la gente pensará que es genial? ¿Encarna un arquetipo con el que te identificas fuertemente o solo estás mostrando tu sombra? Y, lo más importante, ¿cómo te empoderará íntimamente? No bromees con los tatuajes, porque atraen energía hacia ti. Los metales de la tinta aportan al tatuaje su cualidad permanente, pero, en el plano esotérico, esos metales magnetizan el diseño, convirtiéndolo en un talismán corporal cargado.

Considera tu intención como el punto de partida en lo que

atañe al ritual del tatuaje. Elige cuidadosamente el diseño, porque crear arte desde el punto de vista místico también conlleva capacidad de visualización. El proceso comienza con lo que ves con tu imaginación, que, a su vez, enlaza directamente con tu conciencia. El hecho de diseñar tu propio tatuaje implica una visualización creativa que estará implícita en el significado que hayas decidido. La conocida ley de la atracción también funciona con los tatuajes porque aquello que proyectas y pones en marcha de manera intencionada atraerá lo mismo hacia ti. Los tatuajes van más allá de la piel: se adentran en el alma. Dañas tu piel a propósito para expresar un motivo estimulante y sanador o, por el contrario, te ayuda a mostrar heridas interiores. En cualquier caso, los tatuajes son focos de energía, porque el ritual de dañar la piel y hacer que sangre libera una energía que se convierte en parte del tatuaje.

Si estás contemplando la idea de tatuarte, debes tener en cuenta los siguientes aspectos:

- ❖ **Intención.** Defínela de forma clara.
- ❖ **Deseo.** Busca dentro de tu alma: ¿qué emociones te están empujando a llevar adelante la idea de tatuarte? No te hagas un tatuaje en el caso de que sea un intento de copiar algo que has visto en otra persona.
- ❖ **Objetivo.** ¿Qué significa esa imagen para ti? Aléjate de los diseños de moda y de las cosas que puedan pasar de moda muy pronto.
- ❖ **Permanencia.** ¿Te seguirá gustando y continuarás estando en sintonía con ese tatuaje dentro de unos años?

ESCOGE A TU ALQUIMISTA: EL TATUADOR

Una vez has decidido que vas a tatuarte, elegir al artista es más importante de lo que podríamos imaginar a simple vista. Además de fijarte en la calidad de su trabajo, la esencia energética del tatuador también debe formar parte del criterio de selección. Como sabes, tatuarse es una experiencia muy íntima, es un vehículo espiritual para transmitir energía porque un cordón invisible vinculará la energía del tatuador con la tuya. Tatuar es un ritual mágico que

crea imágenes, hace sangre (nuestra fuerza vital) y crea un lazo simbólico entre el artista y tú.

El artista, por su parte, debe entender que estás colocando una imagen permanente sobre —y dentro de— tu cuerpo. Una consulta inicial con tu tatuador te dará la oportunidad de diseñar tu dibujo y asegurarte de que tu imagen se adapta a la figura de tu cuerpo. Tu tatuador es, en cierto modo, casi un chamán que asume el rol de consumir un ritual. De hecho, hay muchos tatuadores que veneran la parte transformadora del acto de tatuarse, lo ven como una forma de terapia espiritual que nos ayuda a expresarnos de un modo creativo. En este sentido, algunos establecimientos realmente se interesan por crear la atmósfera perfecta, una que te haga expulsar la energía negativa con música chamánica de percusión y quemando incienso y salvia a tu alrededor. Algunos tatuadores te ayudan, además, a crear tu diseño y a elegir la ubicación de tu tatuaje basándose en tu aura para realzar, de esta forma, tu energía positiva.

Hay un tipo de tatuador al que deberías evitar: el llamado «rascador», que es alguien que tatúa sin ningún tipo de formación ni regulaciones sanitarias o que no usa de manera correcta las herramientas. Ten en cuenta que, desde una perspectiva metafísica, como hemos comentado, los tatuajes son un portal de energía a tu cuerpo sutil. Hacerlo en condiciones inaceptables puede marcarte con un tatuaje cargado de energía negativa que podría perturbar tu campo energético.

En ese momento, es necesario que tu marco mental, así como el estado de ánimo del artista, estén en armonía, de lo contrario encarnarás esa alterada energía. Si tienes miedo o estás preocupado, drogado o borracho, esos estados se manifestarán en tu tatuaje y se convertirán en imanes de frecuencias similares. La mayoría de la gente siente un poco de miedo durante su primer tatuaje, pero se puede transmutar sin problemas con un masaje terapéutico o con reiki. Las drogas y el alcohol son sustancias que inducen estados emocionales desequilibrados que debilitan y alteran tu aura, facilitando que la energía negativa entre y eche raíces. Muchos tatuadores se negarán a tatuarte si es evidente que te encuentras bajo la influencia de algún tipo de sustancia.

Como tu tatuador imbuirá su energía en tu cuerpo astral, debes tener en cuenta la sensación que percibes de él. Imagina que

está molesto, emocionalmente desequilibrado o de mal humor. Además, si el tatuador no se siente cómodo con el diseño que tú has elegido, es mejor no insistir. ¿Realmente quieres que tu tatuaje absorba ese tipo de energía? Una tatuadora con la que conversé hace unos años me explicaba que se niega a hacer tatuajes en la cara porque, en algún punto, la mayoría de la gente se arrepentía de haberse tatuado en esa zona. Me dijo categóricamente: «No quiero que nadie me odie por marcarle la cara. Todas esas malas vibraciones dirigidas a mí serían como una maldición».

Cuando estaba recopilando información para este libro, mi maestro de reiki me puso en contacto con un maestro tatuador muy interesante, Josh Adair. Josh —que además es músico— me reveló detalles muy concretos sobre cómo escoge lo que quiere tatuarse la mayoría de la gente.: «Siempre hay una historia detrás del diseño —me dijo—. Mucha gente viene y describe sueños que han tenido, o quizá algún tipo de visión. No creo que haya tatuado nunca una imagen prediseñada, porque todo el proceso en el lugar donde trabajo es personalizado». Le pregunté si era difícil interpretar una imagen a partir de la descripción del sueño de alguien, y me respondió: «No mucho. Simplemente siento que empiezo a conectar con lo que quieren, como si viniese a mí desde el mundo espiritual». Mi conversación con Josh me confirmó que, definitivamente, existe una transferencia de energía entre el artista y el cliente.

Fui un poco más allá y le pregunté a Josh si hay algún tipo de tatuaje que no le guste hacer. Me dijo que cualquier cosa demasiado oscura —en el sentido de terrorífica— lo intimida. Tampoco le gusta escribir mensajes. Josh se explica:

Cuando alguien me pide que escriba palabras sobre su piel, inmediatamente pienso en el experimento con agua que llevó a cabo el doctor Masaru Emoto cuando mecanografió diferentes palabras, con significados positivos y negativos, y las pegó en recipientes llenos de agua. Las palabras positivas transformaron la estructura del agua y, como en gran parte somos agua, me hizo preguntarme qué efecto tendrían en la gente que quiere tatuarse ciertas expresiones en la piel.

Particularmente, me pareció una percepción muy interesante. A continuación, quisiera compartir unos detalles muy entre-

tenidos que Josh me legó sobre tatuar nombres en tu cuerpo. Evidentemente, los tatuadores son supersticiosos sobre el hecho de tatuarse el nombre de la persona que amas, porque quiere decir que, al final, vas a acabar rompiendo la relación con esa persona. También me indicó acerca de que existen tendencias en los tatuajes, y que muchas de ellas están claramente influenciadas por fotografías que se comparten en las redes sociales; es como si, en ciertos momentos, todo el mundo estuviese conectando conscientemente con la misma cosa. También destacó que el uróboros, que representa el infinito (∞), fue muy popular durante un tiempo para representar el amor eterno. También fue muy popular el símbolo del punto y coma, cuyo significado es la necesidad de tomar conciencia sobre el suicidio. Dejando de lado los tatuajes que se ponen de moda, Josh apuntaba que «es difícil hablar de significados amplios en los diseños para tatuajes, ya que cada uno representa algo muy personal que golpea profundamente la conciencia de cada individuo».

¿Y qué es lo más intenso para Josh a la hora de tatuar? Con testa que la gente, y añade: «Algunas personas pueden llegar a agotarte con su energía nerviosa, su inquietud, sus preguntas y su comportamiento. En ocasiones, la gente que entra y sale deja vibraciones extrañas a su paso».

Esto me lleva a otro aspecto clave que se vincula a un tatuaje: el establecimiento donde se realiza. Un negocio de tatuajes, en cuanto a su disposición formal y su decoración, está fuertemente enfocado en el arte, la destreza y la energía, y el tatuaje se impregnará de la atmósfera del lugar.

EL SALÓN DE TATUAJE: UN REFUGIO PARA LA ENERGÍA ANTROPOMÓRFICA

Cuando, finalmente, decidas dar el paso, también deberás tomarte un tiempo para seleccionar correctamente dónde acudirás a tatuarte. Puedes estar preparado para sentir algo de dolor, o para aceptar que el diseño no termine siendo exactamente como lo habías visualizado, pero raramente pensarás demasiado sobre la seguridad de tu campo energético. En este sentido, no solo vas a absorber la energía del tatuador, sino también la del salón, un

pozo de energía residual compuesta por lo que otras personas van dejando atrás cuando se tatúan. Su excitación, sus miedos y sus deseos componen una energía muy cargada, tanto, que casi puedes oír cómo hablan las paredes. La energía emocional se transmite muy fácilmente y, sin que te des cuenta, tu cuerpo sutil podría absorberla.

La energía emocional que persiste en algunos estudios de tatuaje tiene unas características perceptibles que puedes notar tanto en forma de buenas vibraciones como de presentimientos. Por tanto, tienes que ser exigente con el lugar en el que decidas tatuarte. La energía residual se acumula en los sitios con mucho tráfico de seres humanos y donde se expresan muchas emociones distintas. Los salones de tatuaje no se libran de tener una cuota de personas ansiosas, temerosas, colocadas e, incluso, perturbadas. La energía que ha emanado de la clientela —así como también del tatuador— suele resistir con el paso del tiempo y se adhiere como una telaraña pegajosa a todo lo que hay en el establecimiento, y, así, a la gente que entra para ser tatuada. Las personas con estrés, inquietas o excesivamente sensibles provocan que su aura se debilite, y esta energía que dejan escapar fácilmente se convierte en energía residual que se aloja en el entorno más cercano. En este tipo de lugares podrás sentir una tenue sensación, similar a lo que experimentamos al entrar en una habitación donde alguien acaba de discutir y, aunque no hayas presenciado el altercado en sí, puedes sentir ciertas vibraciones en el aire. La energía residual negativa te golpea de forma marcada, normalmente en el estómago, donde se encuentra el chakra del plexo solar.

Si tu visita a un estudio de tatuaje te ha supuesto un golpe de energía probablemente te sentirás exhausto, experimentarás emociones negativas o te darás cuenta de que reaccionas de forma exagerada ante cualquier situación emocional. Los dolores de cabeza, la ansiedad y los ataques de pánico también son señales de que has tenido contacto con una energía negativa. Cuando entres en un salón de tatuaje, valora lo que notes instintivamente; si estás atento, la energía te hablará en voz alta.

Algunos establecimientos están orientados a la esencia profunda y espiritual de tatuarse, es decir, se centran en el tatuaje consciente. Los artistas de estos salones se dan cuenta de que perforar la piel puede estimular el movimiento del *chi* (energía) dentro

de tu cuerpo y liberar una energía emocional muy potente. Las culturas primitivas eran muy conscientes de que perforar la piel estimulaba la energía contenida en el cuerpo. Hoy en día, los artistas que abordan el tatuaje desde un punto de vista espiritual entienden que tu cuerpo sutil también registra el hecho de tatuarse. Las agujas perforan el aura —el campo energético que rodea tu cuerpo y que desprende energía— y agitan tus vibraciones internas. La memoria emocional de la experiencia, a su vez, queda grabada en la conciencia.

Los tatuadores conscientes apuestan por mantener la filosofía original indígena, que postulaba que adornar el cuerpo con tatuajes nos ayuda a conectar con nuestra esencia espiritual. Algunos aspectos del tatuaje van más allá del arte. Por ejemplo, el dolor provocado por la aguja puede hacer resurgir traumas pasados atrapados en la conciencia, incluso aquellos asociados con experiencias de vidas pasadas. Las vibraciones energéticas que absorbes en los estudios que tatúan de manera consciente son más relajantes. Este tipo de establecimientos normalmente atraen gente que conecta con esa clase de energía.

Una vez hayas terminado, el tatuador te explicará cómo tratar el área tatuada. Aunque el cuidado posterior del tatuaje es importante para que no se infecte, los artistas no suelen mencionar las capas más profundas del cuerpo sutil, que también necesitan cuidados. Hay algunas cosas que puedes hacer para asegurarte de que no te has impregnado de energía residual innecesaria durante la intervención, ya sea aquella que se encuentra estancada en un establecimiento demasiado activo o el producto de tus propias preocupaciones y miedos. Las siguientes prácticas son recomendables tanto antes como después de tatuarse:

- ❖ Toma un baño o remoja tus pies con agua salada para liberar cualquier tipo de carga negativa de tu cuerpo.
- ❖ Purifícate con salvia y dirige el humo sobre todo hacia el área del tatuaje.
- ❖ Ponte un anillo de hematita o lleva encima un trozo de esta piedra (repele la energía negativa y ayuda a mantener el sangrado bajo control).

- ❖ Trata tu tatuaje como un espacio sagrado en tu cuerpo y ten en cuenta que es un portal de energía activo.

En el capítulo 2 exploraremos las zonas de energía de tu cuerpo para que puedas decidir el mejor lugar para tatuarte.